



La imagen: ícono representativo del aprendizaje

Ma. de los Ángeles Aguilar San Román

Preguntarse aquí, ahora, qué son las imágenes, cómo se hacen y para qué sirven continúa siendo una tarea necesaria, con un eco social evidente, al menos para nosotros.

Las imágenes nos revelan cómo somos y constituyen el mejor signo de nuestra identidad profunda. (VILLAFANE, 2006, p. 14)

Resumen

Orbis Sensualium Pictus (OSP) es una obra de Juan Amós Comenio que aparece editada en 1658, misma que realiza durante su estancia en Hungría. A partir de los registros de la historia de la pedagogía el OSP es el primer libro de Texto ilustrado, fungiendo, así como modelo de posteriores textos escolares hasta la actualidad. En esta obra es posible notar dos aspectos relevantes, el primero que se dirige a la intencionalidad didáctica comeniana, preocupada siempre por el alumno y la manera de hacerlo acceder de otra(s) forma(s) al conocimiento, y el segundo que no deja de ser parte de esa intencionalidad, es aquel que nace del profundo interés por utilizar recursos visuales representativos para facilitar el aprendizaje y la formación del niño, recursos simples, tal vez los más rudimentarios que la tecnología audiovisual se ha permitido generar, este segundo aspecto se relaciona de manera particular con el hecho de transformar los recursos para la enseñanza, es decir, pasar de unas prácticas de enseñanza librecas, dogmáticas, memorísticas y verbalistas a la utilización de representaciones visuales, es estar ante un fenómeno icónico que apela a la facultad icónica del sujeto, en donde existe una predisposición natural de utilizar el ojo como medio fundamental de percepción de la realidad. El planteamiento teórico-didáctico-metodológico de Comenio se propone como una estrategia de enseñanza que permite al alumno almacenar conocimientos que se convierten a través de la percepción visual en pensamientos icónicos apelando a sus facultades perceptivas y memorísticas.

Palabras clave: *Juan Amós Comenio, enseñanza, Orbis Sensualium Pictus*

Introducción

Orbis Sensualium Pictus (OSP) es una obra de Juan Amós Comenio que aparece editada en 1658, misma que realiza durante su estancia en Hungría. A partir de los registros de la historia de la pedagogía el OSP es el primer libro de Texto ilustrado, fungiendo así como modelo de posteriores textos escolares hasta la actualidad. En esta obra es posible notar dos aspectos relevantes, el primero que se dirige a la intencionalidad didáctica comeniana, preocupada siempre por el alumno y la manera de hacerlo acceder de otra(s) forma(s) al conocimiento, y el segundo que no deja de ser parte de esa intencionalidad, es aquel que nace del profundo interés por utilizar recursos visuales representativos para facilitar el aprendizaje y la formación del niño, recursos simples, tal vez los más rudimentarios que la tecnología audiovisual se ha permitido generar, este segundo aspecto se relaciona de manera particular con el hecho de transformar los recursos para la enseñanza, es decir, pasar de unas prácticas de enseñanza librecas, dogmáticas, memorísticas y verbalistas a la utilización de representaciones visuales, es estar ante un fenómeno icónico que apela a la facultad icónica del sujeto, en donde existe una predisposición natural de utilizar el ojo como medio fundamental de percepción de la realidad.

El OSP contiene una carga afectiva comeniana, pero sobre todo contiene una invitación explícita, invita a conocer el mundo en imágenes esto es imágenes y nombres de todas las cosas fundamentales en el mundo y de las actividades en la vida, es decir, convertir el discurso verbalista del maestro para enseñar los contenidos en un discurso icónico que permite transformar los contenidos en ideas icónicas. El planteamiento teórico-didáctico-metodológico de Comenio se propone como una estrategia de enseñanza que permite al alumno almacenar conocimientos que se convierten a través de la percepción visual en pensamientos icónicos apelando a sus facultades perceptivas y memorísticas.

Recordar es saber... y ¿qué es saber? Comenio responde a partir de las imágenes y les da un lugar específico, surge así la imagen como ícono representativo del aprendizaje al plantear la simple idea recordar es saber, porque saber es tener el entendimiento lleno de bellas imágenes de las cosas.

Esto tiene tres partes a saber: 1. Saber las cosas; 2. Entender las cosas; 3. Usar las cosas. (COMENIO, Orbis Sensualium Pictus, 1993).

Comenio, padre de la didáctica reconoce la importancia de los sentidos como vía de acceso y conservación del saber por un lado, y por otro, reconoce a la imagen como recurso iconográfico de la escuela de

lo sensible, y a esta última como preludio de la escuela intelectual, por tanto, la imagen como ícono representativo de todas las cosas fundamentales en el mundo y de las actividades en la vida, no sustituye a la realidad; dirige hacia ella, la describe, amplía y profundiza su horizonte, y permite representar la multiplicidad cultural de saberes y significados. Así el saber y la cultura representadas por la imagen comeniana permiten llegar a lo que José Luis Brea conceptualiza en torno a la imagen, ésta como promesa de eternidad, de duración, de permanencia (Brea, 2010), incluso en contra del tiempo y su transcurrir, ésta como promesa de aprendizaje, como promesa didáctica, la imagen didáctica.

Comenio, iniciador de la imagen didáctica

Comienzo con algunas notas sobre Juan Amós Comenio, Komensky en su forma latina (N. & A., 1995). Él se relaciona con los personajes más avanzados del luteranismo alemán, comenzando con Alsted, uno de los enciclopedistas más reconocidos y de quien fue discípulo y de quien comparte la perspectiva totalizadora de dar cuenta de todos los saberes existentes (AGUIRRE, 2001); Ratke, también conocido como Ratichius, a quien profesó una profunda admiración y Andrëa con quien experimentó una gran amistad. Estas relaciones tan cercanas permitieron que Comenio se impregnara de la conciencia de la necesidad de reformar la enseñanza desde sus raíces más profundas, como bien lo establece el movimiento de renovación pedagógica sucedido en el siglo XVII.

Aún así Comenio no es ni alemán ni luterano. En el año 1592, nace en Moravia, una de las tres partes que conforman la República Checa, junto con Bohemia y la Silecia Checa. Perteneció a la Unidad de Hermanos Moravos, una secta evangélica reformada, debido a que, si bien aceptaban gran parte de los principios luteranos, diferían en sus soluciones políticas y en sus consideraciones en torno a la naturaleza humana.

La vida de Comenio, ya habiendo concluido sus estudios superiores en Alemania y tras una estadía en Holanda, presencié catástrofes nacionales y familiares ocasionadas por el estallido de la Guerra de los Treinta Años, convirtiendo su vida en un exilio constante, por lo cual, entre fugas y otros sucesos perdió manuscritos, apuntes y pensamientos.

Aun así, la obra de Comenio es vasta, y se clasifica en tres grupos: obras pedagógicas, obras políticas y obras pastorales. De forma especial cito su Didáctica Magna, con la cual contribuyó a crear una ciencia de la educación y una técnica de la enseñanza (COMENIO, Didáctica Magna, 1994), esta obra circuló de forma manuscrita en lengua checa y

posteriormente en latín, se imprimió hasta el año 1657 en Ámsterdam. Sus aportaciones didácticas, así como su ideal pansófico, demuestran que la educación rinde frutos siempre y en todos, asumiendo una actitud radical, expresa que sólo a los individuos tarados, es decir, a los idiotas y a los perversos podrá no aprovechar la educación, pero aun a ellos puede por lo menos dulcificarles las costumbres (N. & A., 1995).

Esta consideración trae consigo su máxima potencialidad al establecer que la educación debe ser para todos, para ricos y pobres, para gobernantes y gobernados (N. & A., 1995). A quienes en una u otra forma guían a los demás, la educación les es indispensable “porque es necesario que los guías de los viajeros tengan ojos”, pero también los gobernados los necesitan “para que sepan juiciosamente sujetarse a quienes los gobernarán con sabiduría; pero no por fuerza, haciendo lo que otros, como asnos, sino de buena gana y por amor del orden. (N. & A., 1995)

Comenio pone especial atención en la forma por medio de la cual se le presenta el conocimiento al alumno, la acción modeladora del hombre no debe ser memorística sino más bien, es necesario estimular con experiencias oportunas, variadas, ricas, sensibles y siempre nuevas, incluso para el que enseña, recuperando aquí el argumento agustiniano: enseñar es aprender mejor lo que se enseña. Pero ¿qué se debe enseñar? Comenio responde de forma clara y precisa, enseñar todo a todos, es decir, todos deben conocer el fundamento, la razón y la finalidad de todas las cosas principales, naturales y artificiales, a manera de orientaciones generalizadas con la finalidad de que “nadie mientras esté en el mundo, encuentre cosas tan desconocidas que no pueda modestamente expresar un juicio acerca de ellas y utilizarlas para un cierto fin sin caer en dañosos errores” (N. & A., 1995).

Esta premisa orienta la reflexión y el análisis en torno al ícono o la representación visual como metodología didáctica en sí misma, porque para Comenio el acto de conocer es una cosa naturalmente placentera y a ello aspiramos todos en mayor o menor medida, esto conduce a establecer que nuestro teórico gusta de la lección ex cathedra, alejándose de la enseñanza libresca y verbalista, fundando una enseñanza representativa, una enseñanza icónica, es decir, con demostraciones gráficas de las cosas existentes en el mundo, que guardan una estrecha relación de semejanza con lo representado, un método por demás intuitivo centrado en la observación directa de los objetos y sus imágenes, o sea en la autopsia, como él la concibe, entendida como la acción por la cual los sentidos dan testimonio de lo conocido, aludiendo a la máxima aristotélica de que nada puede ser objeto del intelecto si antes no ha

sido objeto de los sentidos y que posteriormente es adoptada por el pedagogo inglés J. Locke.

Así la enseñanza representativa e iconográfica, señalada por el ideal pansófico y la Didáctica Magna, encuentra a través del *Orbis Sensualium Pictum* su fundamento, porque en él se representa el conocimiento por medio de imágenes. Comenio destaca en esta obra, no únicamente el saber en sí mismo sino también muestra lo que Mieke Bal (2010) llama la importancia cultural de la visión, es decir, el establecimiento de una perspectiva o punto de vista específico de lo que se enseña, como contenido, y del para qué se enseña, como objetivo o finalidad didáctica, perspectiva en este caso pansófica ya que quiere promover el desarrollo armonioso del hombre microcosmos familiarizándolo suficientemente con el cosmos, y aun más como proceso cultural debido a las circunstancias bajo las cuales produce esta obra, esto es, además de reconocerlo en su obra es menester reconocer sus compromisos intelectuales, el tipo de sociedad para la cual escribe y sobre todo la atmósfera cultural de ese momento histórico. Es posible decir que Comenio realiza actos de focalización a través de las imágenes propuestas en el OSP, por lo que resulta particularmente novedosa la propuesta de emplear imágenes, íconos con fines representativos, descriptivos y didácticos, las cuales han sido filtradas cuidadosamente por sus ojos reformadores de la educación.

Esto conduce a reflexionar que más bien son imágenes como representaciones de una razón coménica que describe la realidad para finalmente provocar en forma sensible, no sólo una experiencia estética visual, sino que además incidan en la persistencia visual de los contenidos plasmados en el OSP, contenidos que van desde el alfabeto simbólico e icónico hasta las virtudes como propiciadoras de un comportamiento moral acorde a la época, signos por demás icónicos. En el capítulo primero, el acto formal con el que inicia su enseñanza representativa es el de invitar al discípulo a ser sabio, es una invitación expresa a la sabiduría, pero ¿qué es ser sabio? Ser sabio es entender y hacer y expresar correctamente lo que es necesario (COMENIO, *Orbis Sensualium Pictus*, 1993).

El discípulo entonces cuestiona ¿quién me enseñará eso?, su respuesta firme alude a la imagen del docente investido de una visión del saber, unitaria y ordenada, que sustenta, da sentido y secuencia a los alcances, a los contenidos y a la totalidad de facetas del quehacer educativo en el curso de las escuelas de la vida, del nacimiento a la muerte (COMENIO, *Orbis Sensualium Pictus*, 1993), pero sobre todo está Dios, es el maestro junto con Dios, el que conducirá al discípulo por todas las

cosas, se las mostrará y les pondrá un nombre, así recorrerán el mundo y lo observarán todo.

Este precepto advierte que todo lo que se conoce por medio de los sentidos no tiene más que ser verdadero, completo, claro y sólido, así se evitan lamentaciones tardías: ignoramos lo necesario porque aprendimos lo que no es (COMENIO, *Orbis Sensualium Pictus*, 1993), no puede existir confusión cuando se conoce de forma sensible, y se nombra y se experimenta, así a los sentidos le sigue el habla y a ésta el hacer, lo llamado por Comenio como la SAL de la vida: Sapere, Agere, Loqui.

Este primer acercamiento a la representación iconográfica de tal invitación y de todo aquello que le prosigue, es desde, la teoría de la imagen, el punto de partida para entender toda imagen que represente al mundo y a las cosas del mundo, es justamente la realidad del mundo la que habrá de enseñarse, no sólo para saber que existe, sino para reconocer que son hechos reales, selecciones de la realidad que pueden ser explicadas desde su representación y descripción iconográfica para ser comprendidas e integradas como conocimiento e información útil.

Entonces el fundamento de todo aprendizaje está en que todas las cosas sensibles se presenten a nuestros sentidos de forma adecuada para que no puedan menos que ser captadas, por ello el OSP se presenta como un recurso metodológico, didáctico e iconográfico en el que se utilizan tres elementos principales: las imágenes-íconos representadas en los cuadros o ilustraciones de todas las cosas visibles, las nomenclaturas o títulos de cada cuadro que hacen la función de denominar las cosas visibles y por último las descripciones iconográficas de los grabados, que no son más que explicaciones de las cosas visibles. Este triple proceso en Comenio es fundamental para determinar un tipo de aprendizaje específico, es decir, la imagen que representa una selección específica de la realidad, la denominación de ese hecho real y su descripción, advierten justamente los elementos que fundamentan el análisis precedente de la teoría de la imagen: 1. Una selección de la realidad. 2. Un repertorio de elementos fácticos. 3. Una sintaxis. (VILLAFÁÑE, 2006, p. 23)

La imagen como descripción de la realidad en el OSP es sobre todo portadora, como bien afirma Brea, de un potencial simbólico, de la fuerza de abrir para nosotros un mundo de esperanzas, de creencias, un horizonte de ideas [...] al que nos enfrentamos movilizándolo, sobre todo, nuestro deseo de ser conocedores del mundo, nuestro deseo de no lamentarnos por nuestro ocio ciego, carente de luz, carente de esperanza. (BREA, 2010)

Porque las imágenes están allí, hablándonos de lo que somos, de lo que creemos ser y de qué nos es dado esperar (BREA, 2010). Pero, sobre todo, la imagen comeniana, promete algo seguro, con ella se tiene la certeza de aprender, porque enseña a otros y al que la provoca, como si fuese tocada con la mirada, provocación que llega hasta el pensamiento apropiador del todo, apropiador del mundo, apropiador del ser.

La imagen como ícono representativo del aprendizaje, enseña los modelos, porque enseña el ser, como realidad personal, como recurso posibilitador de una promesa de eternidad, enseña también el deber como ideal pansófico, como ideal pedagógico, pero sobre todo enseña la cultura como realidad visual, enseña la funcionalidad cultural y la forma como el ser debe integrarse a tal efecto.

Miramos a la imagen, ícono del aprendizaje, también como antídoto contra el tiempo, porque el ser que somos se recrea en ella misma para poder entonces enseñar al otro, el tiempo no pasa en ella, el tiempo la representa como efecto de todo proceso intelectual de aprendizaje y de enseñanza, es así como la imagen, ícono representativo, descriptivo y sintético, muestra lo que hay que aprender.

Conclusiones

A manera de conclusión es preciso mencionar que la aportación hecha por Juan Amós Comenio a través del *Orbis Sensualium Pictus* permite entender a la imagen no sólo como descripción de la realidad como repertorio de elementos fácticos sino como un potencial simbólico que nos convierte en conocedores del mundo, iniciando con la intención previa de la enseñanza para continuar con la de aprender a través de la mirada, como provocando en cada sujeto que aprende el surgimiento del interés y la necesidad de apropiarse del mundo, de todo, de la realidad y de su ser.

La imagen comeniana entonces se conceptualiza como ícono representativo del aprendizaje, ya que muestra los modelos y a dónde habrá de llegarse, enseña cómo ser y cómo llegar a ser hasta el deber ser como ideal pansófico, como ideal pedagógico, pero sobre todo enseña la vida del hombre como realidad visual, enseña la funcionalidad cultural y la forma como el ser debe integrarse a tal efecto.

Bibliografía

- Comenio, J. A. (1994). *Didáctica Magna*. México, México: Editorial Porrúa.
- Comenio, J. A. (1993). *El mundo en imágenes* (1a edición ed., Vol. 1). (M. Á. Porrúa, Ed.) México, D.F., México: Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial.
- Aguirre, M. E. (2001). *Enseñar con textos e imágenes*. Una de las aportaciones de Juan Amós Comenio. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 3 (1). México.
- Bal, M. (2010). *Conceptos viajeros en las humanidades*. España: Akal.
- Brea, J. L. (2010). *Las tres eras de la imagen Imagen-Materia, Film, E-Image* (Única ed.). España: AKAL/Estudios Visuales.
- N., A., & A., V. (1995). *Historia de la Pedagogía* (11a reimpresión ed.). (J. H. Campos, Trans.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Villafañe, J. (23 de septiembre de 2006). *Introducción a la teoría de la imagen*. Madrid, España: Ediciones Pirámide.

